

INTRODUCCIÓN

Françoise Martínez

No hay país que no tenga sus fiestas, himnos, monumentos y símbolos nacionales.

Por una curiosa paradoja ya señalada por Anne-Marie Thiesse, “no hubo nada más internacional que las creaciones de las identidades nacionales”¹. Aplicando esta observación a las fiestas y símbolos constitutivos de dichas identidades, se deduce que donde las naciones se parecen más unas a otras es precisamente en su voluntad de distinguirse y celebrar lo que supuestamente las singulariza y fundamenta su razón de ser.

En el siglo XIX, las nuevas repúblicas independientes en general y Bolivia en particular, fueron un terreno fértil en el que se intentó construir la “nación”. Ahora bien, es sabido que fiestas, himnos, monumentos y símbolos nacionales tienen ese poder de constituirse en señales de reconocimiento, de identificación y legitimación. Crean o consolidan los vínculos de adhesión al grupo, inventan y reelaboran una historia común, reactivan el sentimiento de pertenencia colectiva, construyen identidad. Por eso tienen una dimensión claramente política, y usada como tal por los poderes políticos a la hora de fomentar la construcción o la consolidación de cierta memoria e imaginario colectivos.

El simposio “Políticas festivas y simbólicas. Fiestas, monumentos y símbolos nacionales” que se organizó en Sucre en agosto de 2013 en el marco del Congreso de la Asociación de Estudios Bolivianos², buscó reunir

1 Así abre su reflexión en *La creación de las identidades nacionales*, Madrid, 2010.

2 Agradecemos a Eugenia Bridikhina su interés en apoyar el proyecto en sus inicios y a María Luisa Soux el haber aceptado involucrarse luego plenamente en el mismo. Los investigadores que participaron en este encuentro fueron María Elisa Aparicio, Edwin Arcienega Toro, Mario Eduardo Castro Torres, Livia Escobar, Françoise Martinez, Mónica Montenegro, Pablo Ortemberg, Alber Quispe Escobar, María Luisa Soux, Mauricio

a investigadores interesados en estas temáticas para abordar el uso político de los símbolos nacionales y de las fiestas, analizar elementos festivos o conmemorativos (celebraciones, monumentos, alegorías) y sus evoluciones, y pensar los ritos y prácticas festivas en la historia más reciente. La jornada fue muy enriquecedora y el presente dossier recoge la mayor parte de las comunicaciones que allí se presentaron, y que nos invitan a volver sobre los debates en torno a las creaciones y determinaciones de símbolos y fiestas, así como a pensar las modificaciones que sufrieron en el largo plazo.

En la primera parte, “Ceremonias cívicas y religiosas. Constantes, metamorfosis y sincretismos (siglo XVIII-XIX)”, cuatro trabajos analizan sucesivamente la práctica de los desenterramientos de los muertos, en Charcas, en la larga duración (Fernando Suárez Saavedra), la proclamación de Fernando VII en la ciudad de La Paz, en 1808, y las manifestaciones oficiales y populares que ésta generó (Mario Eduardo Castro Torres); la celebración de la constitución gaditana de 1812 (Solange Leonor Zalles Cuestas, Edwin Arciénega Toro) y, finalmente, el ritual político y cívico del Corpus Cristi (Alber Quispe Escobar), en la transición entre la sociedad colonial y el nuevo régimen republicano.

La segunda parte, titulada “Las ‘nuevas’ celebraciones de la República” incluye dos trabajos: el de María Luisa Soux reflexionando sobre las metamorfosis de las alegorías de América que acompañaron la imagen del continente que se estaba elaborando y transmitiendo; y el nuestro, indagando en la larga y no lineal historia de las fiestas cívicas y la institucionalización de la fiesta patria, tratando de entender mediante qué procesos de inclusión-exclusión se pensó la identidad colectiva en este primer siglo de vida independiente.

En la tercera parte, “Recuperaciones políticas, usos y parodias de algunos símbolos en el siglo XX”, tres trabajos buscan entender procesos más actuales de usos y recuperaciones de los símbolos nacionales. Se estudia primero la recuperación de un sitio arqueológico (María Elisa Aparicio, Mónica Montenegro) por los habitantes locales y los discursos en torno a este lugar de memoria. Se muestra a continuación de qué manera la literatura puede constituirse en un instrumento de desmitificación de los símbolos nacionales (Livia Escobar); y se presentan, finalmente, nuevas modalidades festivas y simbólicas, con el reciente manejo de ritos “profanos de Estado” entendidos por el autor (Mauricio Sánchez) como espacios actuales de luchas ideológicas.

A lo largo del dossier, se busca analizar los esfuerzos que se llevaron a cabo para consolidar fiestas, ritos, celebraciones y elementos festivos en la memoria colectiva o, al revés, para modificarlos, adaptarlos o sustituirlos, según las necesidades y los proyectos políticos del momento y las interacciones

Sánchez Patzy, Fernando Suárez Saavedra, Solange Leonor Zalles Cuestas. Gracias a los que decidieron prolongar y difundir nuestros debates a través del presente dossier.

con la misma sociedad. Dichas celebraciones o elementos festivos fueron analizados, de este modo, a la vez como instrumentos de poder y/o objetos de permanente negociación colectiva.

Se buscó entender a qué prioridades sociopolíticas trataron de responder sus institucionalizaciones o modificaciones, y así aclarar la historia, aún poco conocida, de sus avatares.